



Revista argentina de cardiología

ISSN: 1850-3748

Sociedad Argentina de Cardiología

SALVATI, ANA

¿Qué hace la SAC por nosotros?

Revista argentina de cardiología, vol. 87, núm. 4, 2019, Julio-Agosto, p. 330

Sociedad Argentina de Cardiología

DOI: <https://doi.org/10.7775/rac.es.v87.i4.15864>

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305363202019>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org  
UAEM

Sistema de Información Científica Redalyc  
Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## ¿Qué hace la SAC por nosotros?

*What does the SAC do for us?*

Muchas veces, hemos escuchado a lo largo de los años preguntas como ¿qué me da la SAC?, ¿por qué debería ser miembro?

Finalizada la carrera médica y con el título habilitante, un profesional tiene aún un largo camino que recorrer hasta adquirir la experiencia suficiente para ejercer una práctica responsable de la Medicina. A lo largo de su vida, deberá continuar estudiando y aprendiendo nuevas destrezas. Ningún sistema pedagógico, por bueno que sea, puede asegurar a sus graduados una alta competencia profesional indefinidamente.

El concepto de formación continua pone en evidencia la caducidad de los conocimientos y habilidades adquiridas y la necesidad de incorporar nuevos conceptos permanentemente. Pero la acumulación de conocimientos a lo largo de la carrera, si bien indispensable, no es suficiente para lograr la excelencia.

En los últimos años, la formación médica continua ha sido progresivamente sustituida por una idea más amplia e integradora: el desarrollo médico continuo, que incorpora el compromiso activo del profesional en su capacitación y actualización, lo hace partícipe de la identificación de sus propias carencias en el proceso formativo y lo estimula a colaborar en el diseño de la estrategia de aprendizaje.

El objetivo es trasladar a la rutina asistencial aquellos avances científicos que puedan beneficiar a nuestros pacientes, hacer a conciencia un análisis crítico sobre la utilidad de cada nueva conducta y poder ser capaces de descartar prácticas anteriores cuando la evidencia nos muestre su obsolescencia, así como hacer frente a la aparición de nuevos procesos patológicos, cambios en la morbilidad, prevalencia y formas de presentación clínica de las enfermedades, y contribuir a las exigencias de sistematización de los algoritmos diagnósticos y terapéuticos.

El médico tiene la obligación ética de mantenerse actualizado de acuerdo con los máximos estándares, y esa tarea es ardua. Alcanzar un elevado nivel de actualización en todos los campos de la cardiología en forma individual y aislados del resto de la comunidad médica es difícil de concretar en la práctica. Es en este punto, que las sociedades científicas tienen un valor incalculable. Concebidas como asociaciones de especialistas de una rama del conocimiento o de las ciencias en general que les permite reunirse, exponer los resultados de sus investigaciones, confrontarlos con los de sus colegas y difundir sus trabajos a través de eventos o publicaciones especializadas, son también ámbitos de formación académica, que contribuyen a la difusión de los avances de la Medicina en los campos de

las subespecialidades y a la discusión crítica, y generan consensos de opinión para el diagnóstico, seguimiento y tratamiento de las enfermedades, así como guías de uso adecuado de los recursos diagnósticos disponibles.

Las sociedades científicas estimulan a sus miembros a ser actores del proceso de desarrollo profesional, pero el principal motor para el crecimiento surge de cada individuo y es un factor determinante a la hora de aprovechar las oportunidades que ellas nos ofrecen.

La Sociedad Argentina de Cardiología en su larga historia siempre ha estado comprometida con la formación integral de los profesionales, a los que les propone permanentemente nuevas herramientas educativas, incorporando las nuevas tecnologías para poder satisfacer las necesidades no solo de aquellos que pueden acercarse a sus sedes, sino de todos los miembros independientemente del lugar de residencia, dado que se llevan adelante actividades educativas presenciales y a distancia. Promueve la investigación, ya que la producción del conocimiento científico construye la base de la práctica asistencial y permite controlar la calidad de nuestros actos.

Organiza el Congreso Anual de Cardiología de habla hispana con mayor número de asistentes en el mundo. Promueve en cada región del país la organización de jornadas científicas, en las que integra a los distritos geográficamente relacionados, para así aumentar las oportunidades de intercambio y presentación de trabajos científicos. Edita una revista de gran prestigio internacional, que precedió en el tiempo a la creación de la Sociedad misma. Informa a los pacientes de un modo confiable, a través de *Wikicardio* para que también ellos sean destinatarios de las acciones de SAC. Y así podría enumerar una interminable lista de proyectos.

Este sistema se mantiene en el tiempo debido al esfuerzo incansable de muchas voluntades que dedican largas horas en forma honoraria a desarrollar programas educativos. Por supuesto, estos logros serían impensables si no contáramos con el personal estable de SAC, que contribuye a plasmar y ejecutar todos los objetivos planteados.

Pero ese abanico de oportunidades que despliega nuestra institución solo tiene sentido si todos los miembros nos involucramos en el proceso de crecimiento. Si aprovechamos lo que nos brinda y nos comprometemos a mejorar y ofrecer nosotros también nuestro esfuerzo. La SAC nos da oportunidades ilimitadas para el desarrollo profesional, solamente es necesario sacar provecho de ellas.

**Ana Salvati**  
Presidente de la Sociedad Argentina de Cardiología